

LOS PRIMA, SECUNDA Y TERTIA SPOLIA OPIMA

Hipólito-B. Riesco Alvarez
Universidad de León

Resumen

Todos los despojos opimos conquistados por los generales romanos fueron consagrados a Júpiter Feretrio; pero con ocasión de cada uno de ellos los dedicantes tuvieron que ofrecer un sacrificio a Júpiter, a Marte y a Quirino, respectivamente. La calificación de *prima*, *secunda* y *tertia* respondería, en principio, a cuestiones cronológicas y, en segundo lugar, a cuestiones de importancia, a juzgar por los sacrificios y la remuneración que la ley de Numa fijaba para cada caso.

Palabras clave

Despojos opimos, Júpiter Feretrio, ley de Numa Pompilio

Hacía muy poco tiempo que Rómulo y sus pastores habían fundado la ciudad de Roma. La escasez de mujeres los obliga a agudizar su ingenio y a llevar a cabo el conocido rapto de las sabinas. Pero los pueblos latinos afrentados responden con las armas; uno de ellos es el de los ceninenses, quienes, dirigidos por Acrón, son los primeros en llevar la guerra a las fronteras de Roma. No obstante, si Rómulo se ha decididido a robar las mujeres es porque conoce la fuerza de su ejército y confía en ella; y, en efecto, tras provocar la huida del ejército enemigo, Rómulo da muerte a Acrón y el ejército romano consigue tomar su ciudad al primer asalto. A su vuelta a casa, Rómulo lleva consigo los despojos del rey vencido y, según Tito Livio, los coloca sobre el Capitolio junto a un roble al que los pastores — aquellos primeros habitantes de la región ocupada por la ciudad— consideraban como sagrado, y en un lugar cercano al mencionado roble elige un emplazamiento para la fundación de un templo a un dios ya conocido, Júpiter, pero bajo una advocación nueva, la de Feretrius¹: *Inde exercitu victore*

¹ Para la etimología de *Feretrius* a partir de *ferre* —haciendo referencia al hecho de que era el dios que 'llevaba' la paz a su pueblo o aquel al que los romanos 'llevaban' sus trofeos de guerra— cfr. PROPERCIO 4, 10, 47-48; PAULO-FESTO p. 81 L; DIONISIO DE HALICARNASO 2, 34, 4 y PLUTARCO *Vida de Marcelo* 8, 7-8; con *ferire* lo relacionan PROPERCIO 4, 10, 45-46 y PLUTARCO *Vida de Rómulo* 16, 6 y *Vida de Marcelo* 8, 7-8, pensando bien en que Júpiter 'hería' con su rayo bien en que ayudaba a los romanos en el combate a 'herir' al enemigo. L.A. Springer, "The cult and temple of Jupiter *Feretrius*", CJ 50, 1954, 27-28, acepta la etimología de este sobrenombre de Júpiter a partir de *ferre*.

*reducto, ipse cum factis vir magnificus tum factorum ostentator haud minor, spolia ducis hostium suspensa fabricato ad id apte ferculo gerens in Capitolium descendit ibique ea cum ad quercum pastoribus sacram deposuisset, simul cum dono designavit templo Iovis finis cognomenque addidit deo: 'Iuppiter Feretri', inquit, 'haec tibi victor Romulus rex regia arma fero, templumque his regionibus quas modo animo metatus sum dedico, sedem opimis spoliis quae regibus ducibusque hostium caesis me auctorem sequentes posteri ferent'*². Este sería, de acuerdo con este mismo historiador, el origen del primer templo dedicado en la nueva Roma, templo que, tal como había sido la intención de su fundador, sería también el destinatario de los despojos que sus sucesores arrebataran a lo largo de la historia a los generales muertos de los ejércitos enemigos, los cuales, no obstante, habrían de ser solamente otros dos: *Haec templi est origo quod primum omnium Romae sacratum est. Ita deinde dis visum nec inritam conditoris templi vocem esse qua laturus eo spolia posteros nuncupavit nec multitudine compotum eius doni volgari laudem. Bina postea, inter tot annos, tot bella, opima parva sunt spolia: adeo rara eius fortuna decoris fuit*³. Referencias a estas otras dos ocasiones las encontramos en el propio Livio, en Propercio, en Festo y en Plutarco. Pero sobre ellas volveremos más adelante; quedémonos por ahora con Rómulo.

Propercio dedica el poema 10 del libro cuarto de sus *Elegías* a exponer los orígenes de Júpiter Feretri y a narrar los tres *spolia opima* que recibió a lo largo de la historia⁴. Los versos que hacen referencia al episodio del enfrentamiento de Rómulo con el rey ceninense, Acrón, pretenden que éste había osado prometer a sus dioses la ofrenda de los despojos de Rómulo una vez que le diese muerte; el fundador de Roma, por su parte, habría ofrecido los del enemigo a Júpiter; al resultar Rómulo vencedor, este dios se llevaría los despojos; ninguna referencia se hace, sin embargo, al roble ni al templo del Capitolio:

Imbuis exemplum primae tu, Romule, palmae 5
huius et exuvio plenus ab hoste redis,
tempore quo portas Caeninum Acronta petentem
victor in eversum cuspide fundis equum.
Acron Herculeus Caenina ductor ab arce,

² LIVIO 1, 10, 1-6; la cita es de los párrafos 5-6.

³ Id. 1, 10, 7.

⁴ Los dos primeros versos de la mencionada elegía son ya elocuentes: cfr. PROPERCIO 4, 10, 1-2:

Nunc Iovis incipiam causas aperire Feretri
armaque de ducibus trina recepta tribus.

Roma, tuis quondam finibus horror erat. 10
Hic spolia ex umeris ausus sperare Quirini.
ipse dedit, sed non sanguine sicca suo.
Hunc videt ante cavas librantem spicula turris
Romulus et votis occupat ante ratis:
'Iuppiter, haec hodie tibi victima corruet Acron'. 15
Voverat et spolium corruit ille Iovi⁵.

Dionisio de Halicarnaso, por su parte, al relatar pormenorizadamente todo el episodio del rapto de las sabinas y de los enfrentamientos que a continuación el pueblo romano llevó a cabo con sus vecinos⁶, trata sobre la batalla con los ceninenses en los mismos términos en que lo hacía Livio, y al final de la misma indica simplemente que Rómulo, tras dar muerte al jefe enemigo, le arrebató sus armas⁷; luego se apoderó de la ciudad, hizo rehenes y marchó contra los antemnates, a los que venció del mismo modo que a los ceninenses. De los despojos de los enemigos caídos en combate forma un botín que se lleva a Roma para ofrecérselo 'a los dioses' y marcha en comitiva tras su ejército, vestido de púrpura, coronado de laurel y montado en un carro del que tiran cuatro caballos; los soldados lo alaban y el pueblo lo recibe alegre y dispuesto para el mayor de los banquetes, constituyendo todo ello, según palabras del historiador, la primera de las celebraciones triunfales que desfilaron por las calles de Roma⁸. Y finaliza el relato afirmando que "después de la procesión y del sacrificio, Rómulo construyó sobre la cima del Capitolio un templo pequeño dedicado a Júpiter, a quien los romanos llaman Feretrio", templo éste en el que consagraría "los despojos del rey de Cenina, al que mató con sus manos"⁹.

También en la *Vida de Rómulo* de Plutarco encontramos referencias a estos *spolia opima*, pero observamos en la información del biógrafo griego ciertas diferencias. En primer lugar, se nos da a conocer el nombre del general vencido, el ceninense Acrón —nombre que ya conocíamos por Propercio—; en segundo lugar, se nos dice que Rómulo prometió los despojos a Júpiter previamente a la batalla y bajo la condición de que su ejército resultase vencedor; y en tercer lugar, el uso del roble parece haber sido —de acuerdo con este autor, insistimos— meramente instrumental. Estas son sus palabras: "Cuando ellos [sc. Acrón y Rómulo] estuvieron en presencia uno del otro y se midieron con sus ojos, se provocaron a luchar

⁵ *Ibid.* 5-16.

⁶ DIONISIO DE HALICARNASO 2, 32-46.

⁷ *Id.* 2, 33, 2.

⁸ *Id.* 2, 34, 1-3.

⁹ *Id.* 2, 34, 4.

en combate singular, mientras que sus ejércitos permanecían en reposo pero en armas. Entonces Rómulo prometió que, si vencía y daba muerte a su enemigo, llevaría y consagraría a Júpiter las armas de Acrón. Lo venció y lo mató, y cuando se acabó la batalla, puso en fuga al ejército enemigo y se apoderó de la ciudad... Por su parte, Rómulo, queriendo satisfacer su voto de la forma más agradable para Júpiter y que fascinase los ojos de sus conciudadanos, hizo cortar en el campamento un roble gigantesco, lo hizo tallar en forma de trofeo y suspendió de él las armas de Acrón, ajustándolas cada una en su lugar. Después se vistió sus ropas y coronó con laurel su abundante cabello. A continuación, tomando el trofeo y manteniéndolo derecho y con la espalda rígida avanzó entonando un peán de victoria, que fue acompañado por el ejército que lo seguía con sus armas. Esta procesión fue el origen y el modelo de los triunfos posteriores. El trofeo fue designado bajo el nombre de ofrenda a Júpiter Feretrio, pues los romanos dicen *ferire* por herir, y Rómulo había pedido a Júpiter herir y abatir a su enemigo"¹⁰.

En el libro cuarto de *Ab Urbe condita*, de Livio, al narrar el desarrollo de la guerra que enfrentó a los pueblos etruscos de los faliscos, veyenses y fidenates contra los romanos el 438 a.C., el autor hace especial hincapié en el hecho de que un tribuno militar (o cónsul) romano de nombre A. Cornelio Cosso, que combatía al frente de la caballería, dio muerte al rey de Veyes, Lar Tolumnio, y consiguió con ello poner en fuga al ejército enemigo, resultando victoriosos los romanos. Tras la victoria, con el consentimiento del senado y del pueblo romanos, el dictador nombrado para la ocasión, Mamercio Emilio, entra en la ciudad celebrando el triunfo y acompañado por C. Cosso, quien, a su vez, portaba los *spolia opima* del rey etrusco muerto¹¹. Esta es su exposición del ritual seguido en la ocasión: *Longe maximum triumphi spectaculum fuit Cossus, spolia opima regis interfecti gerens; in eum milites carmina incondita aequantes eum Romulo canere. Spolia in aede Iovis Feretri prope Romuli spolia quae, prima opima appellata, sola ea tempestate erant, cum sollemni dedicatione dono fixit*¹². A continuación el historiador afirma que defendió que Cosso era tribuno porque así se lo habían transmitido sus fuentes escritas, pero que la dedicatoria de unos *spolia opima* a Júpiter Feretrio estaba reservada a los generales romanos que hubiesen dado muerte en combate a un general enemigo, y que de acuerdo con la inscripción que había en el templo de aquel dios debajo de los despojos, cuyo contenido le habría transmitido el propio Augusto, Cosso no habría sido tribuno militar en el momento de la guerra, sino cónsul, lo

¹⁰ PLUTARCO *Vida de Rómulo* 16, 3-6.

¹¹ LIVIO 4, 17-20, 1.

¹² Id. 4, 20, 2-3.

cual posibilitaría que la guerra se hubiese llevado a cabo bajo sus auspicios¹³. Destaquemos del pasaje que el roble del Capitolio ha desaparecido por completo en esta narración de la ofrenda de los despojos del estruco Tolumnio, pasando aquéllos a ser depositados en el templo del propio Júpiter Feretrio. Esta es, por añadidura, la única noticia detallada que tenemos sobre los segundos *spolia opima*, ya que el mencionado poema de Propertio, en los versos dedicados a la exposición de la hazaña de C. Cosso, no alude en ningún caso ni a Júpiter Feretrio ni a los *spolia* ni, por supuesto, al templo o al roble del Capitolio¹⁴. Evidentemente, en el caso de este último autor la introducción de esta narración en un poema que pretendía estar dedicado desde sus inicios al dios y a los despojos que nos ocupan hace que sea posible prescindir de referencias concretas a los mismos.

Y en cuanto a los terceros *spolia opima*, los datos más importantes con que contamos proceden de la *Vida de Marcelo* de Plutarco, de Propertio y del epítome de Floro. Según el primero de estos autores, el 222 a.C., cuando los galos arrasaban las riberas del Po, M. Claudio Marcelo, en aquel entonces cónsul por primera vez, dio muerte delante de Clastidium, al sur del Po, al rey de los galos, el insubre Britomarto, después de haber hecho el voto de que consagraría a Júpiter Feretrio las armas más bellas que consiguiese quitar a los enemigos¹⁵; las armas más bellas parecieron ser las

¹³ Id. 4, 20, 5-11: *Omnes ante me auctores secutus, A. Cornelium Cossum tribunum militum secunda spolia opima Iovis Feretri templo intulisse exposui; ceterum, praeterquam quod ea rite opima spolia habentur, quae dux duci detraxit, nec ducem novimus nisi cuius auspicio bellum geritur, titulus ipse spoliis inscriptus illos meque arguit consulem ea Cossum cepisse. Hoc ego cum Augustum Caesarem, templorum omnium conditorem ac restitutorem, ingressum aedem Feretri Iovis quam vetustate dilapsam refecit, se ipsum in thorace linteo scriptum legisse audissem, prope sacrilegium ratus sum Cosso spoliiorum suorum Caesarem, ipsius templi auctorem, subtrahere testem. Quis ea in re sit error quod tam veteres annales quodque magistratuuum libri, quos linteos in aede repositos Monetae Macer Licinius citat idemtidem auctores, decimo post demum anno cum T. Quinctio Poeno A. Cornelium Cossum consulem habeant, existimatio communis omnibus est. Nam etiam illud accedit, ne tam clara pugna in eum annum transferri posset, quod imbelles triennium ferma pestilentia inopiaque frugum circa A. Cornelium consulem fuit, adeo ut quidam annales velut funesti nihil praeter nomina consulum suggerant. Tertius ab consulatu Cossi annus tribunum eum militum consulari potestate habet, eodem anno magistrum equitum; quo in imperio alteram insignem edidit pugnam equestrem. Ea libera conjectura est sed, ut ego arbitror, vana. Versare in omnes opiniones licet, cum auctor pugnae, recentibus spoliis in sacra sede positus, Iovem prope ipsum, cui vota erant, Romulumque intuens, haud spernendos falsi tituli testes, se A. Cornelium Cossum consulem scripserit.*

¹⁴ PROPERCIO 4, 10, 23-38.

¹⁵ PLUTARCO *Vida de Marcelo* 6-7, 3; promesa de consagración de las armas a Júpiter Feretrio en 6, 12.

de Britomarto y ello condujo a Marcelo a atacarle despiadadamente hasta acabar con su vida; tras la hazaña, el general romano saltó de su caballo y, tomando las armas del enemigo muerto, exclamó mirando al cielo: "Oh, tú que contemplas las grandes acciones y las proezas de los generales y de los jefes en las guerras y en las batallas, Júpiter Feretrio, te tomo por testigo de que yo soy el tercer romano que, en un combate de jefe contra jefe, general contra rey, ha abatido y dado muerte con su propia mano a su enemigo, y te consagro los primeros y los más bellos de los despojos; por tu parte, concédenos el mismo éxito en el resto de la guerra"¹⁶. El éxito, en efecto, no se hizo esperar y, tras una nueva victoria sobre los galos en Mediolano (la actual Milán)¹⁷, el Senado concedió a Marcelo el honor de entrar en Roma celebrando el triunfo; entonces —prosigue el biógrafo—, "el espectáculo más agradable y más nuevo fue el que ofreció el propio Marcelo llevando al dios la armadura del bárbaro. Había encargado cortar el tronco grande y derecho de un roble fácil de moldear, había hecho que le diesen forma de un trofeo y le había atado y colgado los despojos, disponiéndolos en orden y ajustando a cada uno alrededor del tronco. Cuando el cortejo se puso en marcha, subió sobre un carro tirado por cuatro caballos y atravesó solemnemente la ciudad, sujetando con la mano este emblema de victoria, el más bello y el más glorioso de los trofeos... Marcelo avanzó así hasta el templo de Júpiter Feretrio, donde colgó y consagró el trofeo. Era el tercero y él fue el último, hasta nuestra época, en hacer parecida ofrenda"¹⁸.

De acuerdo con el testimonio de Propercio, el belga Viridomaro —y no Britomarto—, había pasado el Rin, tras lo cual Claudio Marcelo se enfrenta a él y, en el cuerpo a cuerpo, le corta la cabeza¹⁹. El poeta finaliza su canto haciendo referencia a los tres *spolia opima* y a la posible etimología del sobrenombre del dios en cuyo templo se encontraban depositados en sus días los referidos despojos, nombre que procedería, según él, bien de *ferire* o bien de *ferre*:

*Nunc spolia in templo tria condita: causa Feretri,
omine quod certo dux ferit ense duces;
seu, quia victa suis umeris haec arma ferebant,
hinc Feretri dicta est ara superba Iovis*²⁰.

¹⁶ *Ibid.* 7, 4.

¹⁷ *Ibid.* 7, 5-8.

¹⁸ *Ibid.* 8, 1-5. Cfr. 8, 6: "En efecto, Rómulo, el primero, había dedicado los despojos de Acrón el Cenineta; Coso Cornelio, el segundo, los del etrusco Tolumnio; después de ellos, Marcelo consagró los de Britomarto, rey de los galos, y después de Marcelo ninguno más".

¹⁹ PROPERCIO 4, 10, 39-44.

²⁰ *Ibid.* 45-48.

Finalmente, el epítome de Floro recoge una breve reseña del episodio, en la que, no obstante, se nos ofrecen los datos fundamentales del mismo: el nombre del rey galo —Viridomaro—, su muerte a manos de Marcelo y la ofrenda de los despojos ‘suspendiéndolos’ en honor de Júpiter Feretrio: *Viridomaro rege Romana arma Volcano [sc. Galli] promiserant. Aliorsum vota ceciderunt; occiso enim rege Marcellus tertia post Romulum patrem Feretrio Iovi opima suspendit*²¹.

A los tres *spolia opima* aludía también Verrio Flaco en su tratado *De verborum significatu*, cuyo testimonio parece, sin embargo, problemático e incluso contradictorio. En primer lugar, en lo que de su obra ha llegado a nosotros a través de Festo, se recoge en principio una alusión a lo que parecía ser la normativa que fijaba las condiciones que tenían que cumplirse para que unos despojos fuesen considerados como *spolia opima*²², normativa ya recogida por Livio en un pasaje más arriba citado y que se basaba en el hecho de que debía ser un general romano el que arrebatase las armas a un general enemigo; a continuación se afirma que fue escaso el éxito de esta costumbre y, en un fragmento lacunoso, se recoge una tradición concordante con los datos hasta aquí expuestos acerca de los *tria spolia opima*: *quorum tanta raritas est, ut intra annos paulo... [laguna]... trina contingerint nomini Romano: una, quae Romulus de Acrone; altera, quae [consul] Cossus Cornelius de Tolumnio; tertia, quae M. Marcellus <Iovi Feretrio de> Viridomaro fixerunt*²³. Acto seguido, sin embargo, se introduce una nueva tradición, supuestamente procedente de los libros de los Pontífices y llegada a nuestro autor a través de Varrón; de acuerdo con estos nuevos datos, que cuentan también con una nueva laguna textual, un simple soldado romano podría conseguir igualmente unos *spolia opima*, siempre y cuando arrebatase las armas a un general enemigo; por lo demás, aparte de recogerse una nueva normativa, referente a los sacrificios a celebrar en cada uno de los *tria spolia*, se defiende que, de acuerdo con una ley procedente de Numa Pompilio, con ocasión de la captura de los primeros despojos debería ofrecerse un sacrificio a Júpiter Feretrio, con ocasión de los segundos a Marte y con ocasión de los terceros a Quirino: *M. Varro ait opima spolia esse, etiam si manipularis miles detraxerit, dummodo duci hostium... [falta una línea y media]... non sint ad aedem Iovis Feretri poni, testimonio esse libros pontificum; in quibus sit: Pro primis spoliis bove, pro secundis solitaurilibus, pro tertiis agno publice fieri debere; esse etiam Pompili regis legem opimorum spoliatorum talem: 'Cuius auspicio classe*

²¹ FLORO 1, 20.

²² FESTO p. 202 L: *Opima spolia... Unde spolia quoque, quae dux populi Romani duci hostium detraxit.*

²³ Id. pp. 202 y 204 L.

*procincta opima spolia capiuntur, Iovi Feretrio darier oporteat, et bovem caedito, qui cepit aeris CC<C>...[laguna] Secunda spolia, in Martis ara in campo solitaurilia utra voluerit caedito...[nueva laguna] Tertia spolia, Ianui Quirino agnum marem caedito, C qui ceperit ex aere dato. Cuius auspicium capta, dis piaculum dato*²⁴.

Tampoco la *Eneida* se olvida de los despojos opimos y en el libro sexto de esta magna obra, dentro del contexto de la visita de Eneas a los infiernos, Virgilio pone en boca de Anquises las siguientes palabras:

*'Aspice, ut insignis spoliis Marcellus opimis 855
ingreditur victorque viros superminet omnis.
Hic rem Romanam magno turbante tumultu
sistet, eques sternet Poenos Gallumque rebellem,
tertiaque arma patri suspendet capta Quirino*²⁵.

A primera vista da la impresión de que es al dios Quirino a quien Marcelo dedicó los despojos quitados al general galo, y como tal debió preferir interpretarlo Servio en su comentario al verso 859 del pasaje citado; éstas son sus palabras: *et tertia opima spolia suspendet patri, id est Iovi, 'capta Quirino', qualia et Quirinus ceperat, id est Romulus, de Acrone, rege Caeninensium, et ea Iovi Feretrio suspenderat. Possumus et, quod est melius, secundum legem Numae hunc locum accipere, qui praecepit prima opima spolia Iovi Feretrio debere suspendi, quod iam Romulus fecerat; secunda Marti, quod Cossus fecit; tertia Quirino, quod fecit Marcellus. Quirinus autem est Mars, qui praeest paci et intra civitatem colitur: nam belli Mars extra civitatem templum habuit. ergo aut 'suspendet patri', id est Iovi: aut 'suspendit patri Quirino'. varie de hoc loco tractant commentatores, Numa legis immemores*²⁶.

Detengámonos un momento en estos últimos pasajes y en la problemática que han planteado no sólo a los comentaristas antiguos, tal como parece derivarse del pasaje serviano, sino también —y no en menor medida— a los autores modernos.

Como hemos visto en el fragmento de Verrio Flaco, existió una ley de Numa Pompilio que, de una u otra forma, ponía a los *spolia opima* en relación no sólo con Júpiter Feretrio, sino también con Marte y con Quirino, es decir, con los tres dioses de la tríada arcaica, tan conocida sobre todo a partir de los trabajos de G. Dumézil sobre la religión romana en general y

²⁴ Id. p. 204 L.

²⁵ VIRGILIO *Eneida* 6, 855-859.

²⁶ SERVIO *Eneida* 6, 859.

sobre esta tríada en particular, de la cual —como sabemos muy bien— partía el estudioso francés para la exposición y defensa de su teoría de la trifuncionalidad indoeuropea aplicada a la religión romana. No vamos a entrar aquí en la exposición y defensa de esta tan elogiosa y afortunada teoría, ya que ello nos llevaría muy lejos de nuestro objetivo primordial, o al menos del tema que en este momento nos ocupa. Ahora bien, hay un punto muy concreto que sí nos afecta muy de cerca en este preciso momento.

En su tratado sobre la *Religion Romaine Archaique*, tras exponer su original interpretación sobre las tres funciones descubiertas por él en la religión indoeuropea y, dentro de ella, en la religión romana, hace referencia el investigador francés a los tres *spolia opima* y pone de manifiesto su extrañeza ante la tradición que defendía que en los tres casos los despojos habían sido ofrecidos por un general romano a Júpiter Feretrio, para pasar inmediatamente a defender como más lógica y creble la segunda de las tradiciones —la transmitida por Verrio y procedente de Varrón y, en último término, de los Pontífices—: la división trifuncional entre los tres dioses, Júpiter (celeste), Marte (guerrero) y Quirino (agrícola y encargado de la 'masa' humana), se correspondería así con la ofrenda a cada uno de ellos de unos *spolia* acordes con su campo de actuación: a Júpiter se los ofrecería un rey, a Marte un general y a Quirino un soldado de la masa; la distinción de los despojos en *prima*, *secunda* y *tertia* no se basaría, pues, en cuestiones cronológicas sino de importancia²⁷.

Ahora bien, tal como puso ya de manifiesto muy acertadamente D. Porte, G. Dumézil no tiene en cuenta las dificultades que conllevaría el hecho de considerar a Marcelo como un simple soldado 'de la masa' cuando los textos defienden sin titubeos que era cónsul en el momento de enfrentarse al jefe galo²⁸. La solución al dilema sería, de acuerdo con la autora francesa, el considerar los tres *spolia opima* como '*prima*' y ofrecidos todos ellos a Júpiter Feretrio, siendo la cifra tres un resultado posterior de la existencia únicamente de tres despojos, al igual que la atribución de unos de ellos a Júpiter, otros a Marte y otros a Quirino por Servio sería una interpretación de una ley auténtica de Numa que, en el fondo, sólo defendería que los *spolia opima prima*, los ofrecidos por Rómulo, Cosso y Marcelo, serían ofrecidos a Júpiter, los *secunda* a Marte y los *tertia* a Quirino; simplemente, no se habría conservado el nombre de ningún dedicante de las dos últimas clases

²⁷ G. Dumézil, *La Religion Romaine Archaique (suivi d'un appendice sur la Religion des Étrusques)*, Les Religions de l'Humanité, 10, Payot, Paris 1966, 171-173.

²⁸ D. Porte, "Romulus-Quirinus, prince et dieu, dieu des princes. Étude sur son évolution, des origines à Auguste", ANRW II, 17, 1, 1981, p. 308.

de despojos²⁹.

Por nuestra parte, totalmente de acuerdo con la devolución a Júpiter Feretrio de la ofrenda de los tres despojos opimos más arriba tratados, en consonancia con la exposición de D. Porte, queremos sólo aportar un par de datos más a esta interpretación, datos que la investigadora parece pasar por alto.

En primer lugar, hemos de tener muy en cuenta que la fuente principal para el conocimiento de la mencionada ley de Numa Pompilio es Verrio Flaco, autor que —al referirse a la citada ley— defiende simplemente que con ocasión de cada uno de los despojos era preciso 'ofrecer un sacrificio determinado a Júpiter Feretrio, a Marte o a Quirino', sin hablar para nada de la dedicación de los correspondientes *spolia*, ya que de la frase *non sint ad aedem Iovis Feretri poni* no puede deducirse que su contenido fuese, más o menos, que 'algunos despojos opimos no tuviesen que ser depositados en el templo de Júpiter Feretrio': la laguna textual que precede a la citada frase nos impide hacer cualquier tipo de disquisiciones sobre su contenido. Por ello, si hemos de considerar que Servio trastoca o malinterpreta los datos, quizás podamos pensar también que en esa interpretación dudosa atribuyó los despojos a quien sólo le correspondía un sacrificio. En este caso, los tres despojos opimos más arriba referidos no serían sólo los únicos conocidos, sino que serían también los únicos que se atenían a las normas fijadas (*a posteriori* en el caso de Rómulo) por Numa, y todos ellos se ofrecerían a Júpiter Feretrio; la gradación en *prima, secunda y tertia* sería, en principio, cronológica y, en segundo lugar, de importancia, a juzgar por los sacrificios y la remuneración prescritos en cada caso; y, finalmente, de acuerdo con la ley de Numa, un simple soldado también podría conseguir unos despojos opimos dando muerte a un general enemigo y arrancándole sus armas, pero los documentos con que contamos no han conservado referencia alguna a este tipo de despojos, los cuales serían ofrecidos también a Júpiter Feretrio.

En segundo lugar, como ya dijimos más arriba, el pasaje serviano es, como toda su obra, un comentario a un verso concreto de la obra de Virgilio, y en el verso concreto al que se dedica en este caso la exégesis, *tertiaque arma patri suspendet capta Quirino*, no creemos que el autor de la *Eneida* se refiera en absoluto al dios Quirino —el representante de la tercera función—, sino a Rómulo, al fundador de Roma que, a comienzos del siglo tercero a.C., fue identificado con aquel antiguo dios romano, tal como ponen de manifiesto algunos autores antiguos³⁰ y tal como admiten los autores

²⁹ *Ibid.* 308-309.

³⁰ Cfr. OVIDIO *Metamorfosis* 14, 805-828; *Id. Fastos* 1, 197-202; 2, 475-508; 3, 41 y 4, 56; HORACIO *Odas* 3, 3, 15-16; VIRGILIO *Eneida* 1, 292 y PLINIO *Historia natural* 15, 120-121.

modernos, entre ellos el propio G. Dumézil³¹. Sabemos —y no precisa demostración alguna— que la *Eneida* es un canto a la obra renovadora y pacificadora de Augusto y al propio Augusto en persona, y ello está conseguido, entre otros muchos procedimientos, por medio del ensalzamiento de la persona y de la personalidad de sus ancestros. Pues bien, hemos de sospechar que si Marco Claudio Marcelo aparece en la *Eneida*, y concretamente en aquel fragmento de la misma en el que se muestran a los ojos de Eneas el futuro de la que será la ciudad de Roma y los personajes que van a configurarla, será por algún motivo en nada desechable. En efecto, Marcelo era un Claudio y, como tal, debió ser visto como un antepasado de la *gens Claudia*, con la que tan estrechamente relacionada estaba la *gens Iulia*, a la que pertenecía el propio Augusto y en cuyos orígenes se pretendía introducir algún tipo de relación con el propio fundador de la Urbe³². Por eso el *Quirinus* aludido en el verso virgiliano es *pater*, porque hace alusión a Rómulo, precisamente el constructor —según Livio— del templo de Júpiter Feretrio sobre el Capitolio; el templo aludido no es, pues, el templo del dios Quirino, sino el que hizo construir Rómulo, es decir, el templo de Júpiter Feretrio. Y, en último término, si admitimos que Augusto hizo reconstruir el templo de este dios³³ y que acabó por identificarse, aún en vida, con el propio Rómulo³⁴, quizás debamos ver en el verso en cuestión una alusión velada al propio emperador. Pero, en todo caso, el templo seguirá siendo el de Júpiter Feretrio, interpretación ésta con la que, en último término,

³¹ Cfr., por ejemplo, G. Dumézil, "Jupiter, Mars, Quirinus et les trois fonctions chez les poètes latins du I^{er} siècle av. J.-C.", REL 29, 1951, 319-320; Id. *L'idéologie tripartite des Indo-Européens*, Coll. Latomus, 31, Bruxelles 1958, 80-88; Id. *La religion Romaine Archaique* 1966, 247-257; R. Schilling, "Romulus l'élu et Rémus le réprouvé", REL 38, 1960, 182-199; J. Gagé, "Le témoignage de Julius Proculus (sur l'assomption de Romulus-Quirinus) et les prodiges fulguratoires dans l'ancien *ritus comitialis*", AC 41, 1972, 51 y D. Porte, "Romulus-Quirinus...", 1981, 323-325. En contra de esta identificación, cfr. G. Radke, "Quirinus. Eine Kritische Überprüfung und ein Versuch", ANRW II, 17, 1, 1981, p. 293.

³² Tal sería, según algunos autores modernos, la intención que la *gens Iulia* pondría de manifiesto al pretender que Julio Próculo —un Julio— hubiese sido el testigo del ascenso de Rómulo a los cielos y de su conversión en Quirino: cfr., por ejemplo, G. Dumézil, *La Religion Romaine Archaique*, 1966, 248-249 y J. Gagé "Le témoignage de Julius Proculus...", 1972, 57.

³³ Cfr. LIVIO 4, 20, 7, citado más arriba.

³⁴ Cfr., por ejemplo, VIRGILIO *Geórgicas* 3, 26-27, donde se hace referencia a la victoria de Augusto sobre los gangáridas, habitantes de la desembocadura del Ganges, en los términos siguientes: *In foribus pugnam ex auro solidoque elephanto / Gangaridum faciam victorisque arma Quirini*; ver *ibid.* 2, 170, pasaje en el que el autor hace alusión al mismo hecho refiriéndose a Augusto como 'César'.

estaría también de acuerdo la posibilidad que sugería Servio en su exégesis al mencionado verso: *patri* podía hacer referencia a Júpiter y Quirino a Rómulo, siendo este último sustantivo, en este caso, un ablativo agente (cuestiones métricas podrían explicar la ausencia de la preposición *a*). Nos inclinamos, no obstante, por la primera interpretación, la que consideraba *patri Quirino* como un solo sintagma (dativo), referente a quien recibía los despojos.